
CORREO DE XEREZ

DEL JUEVES 6 DE NOVIEMBRE

de 1806.

MEMOROTECA
 MUNICIPAL
 MADRID

O D A. (1)

A ANFRISO.

¿Como quieres Anfriso que yo cante
 con mis voces mezquinas
 las cosas que me dices tan divinas
 sino tengo bastante
 entender ni talento

ni tampoco el aliento
 que es necesario? ¿Como quieres, dime,
 que yo cante un asunto tan sublime?

¿Como ya tu, sabiendo mi flaqueza,
 me dices elocuente,
 y en voces numerosas que yo intente
 con valor y firmeza
 celebrar unas cosas

tan

(1) En contestacion de la que se insertó en el
 Correo de Sevilla núm. 250.

tan grandes y asombrosas?

¿No adviertes que intentarlo en mi sería loco el empeño y vana la osadía?

Mucho mas conveniente me parece
que asuntos tan insignes
á cantarlos tu ya te determines,
pues solo pertenece
á tu musa elegante,
y verso resonante
decir lo que está á pocos concedido
ya que pocos también se han atrevido.

Dexa, pues, mi Feniso, los clamores
que poco hace exhalabas
por el padre y amigo que llorabas;
déalos ya, no llores,
enjuga el doble llanto,
y el pesar y quebranto,
y la angustia y dolor y pena dexa
y á cosas muy sublimes te apareja.

La patria ya con maternal anhelo
de tí qual hijo espera
que atiendas su congoja lastimera
Y la des el consuelo
que pides justamente
cantando solamente
asuntos que la saquen del olvido
y á sus hijos del ocio en que han vivido.

Del ocio que causára nuestros males
y todos nuestros daños
y en que sumidos hace tantos años
mirámos los fatales

efec-

efectos de este vicio
 que el suelo natalicio
 oprimió mucho tiempo enfurecido
 con imperio y con mando envejecido,
 No tardes, pues, Feniso, mi querido
 proponte ya dichoso
 sacarla de este estado vergonzoso,
 y con vuelo atrevido
 tus pasos encamina
 á la senda divina
 del templo de la gloria y de la fama,
 dó tu feliz destino ya te llama.

Escoge de las cosas que propones,
 la que mas te gustare,
 y la que mas á tí te acomodare,
 y en tus altas cansiones
 eterniza la gloria
 de España y su memoria,
 haciéndola correr de gente en gente,
 y al paso que mas corra mas se aumente.

Ea, pronto, pues, empieza quanto antes
 á cantar las acciones
 de los famosos inclitos varones,
 cuyas armas triunfantes,
 osadas y guerreras
 rompieron las hileras
 con ánimo y valor de aquella gente,
 que tanto se preciaba de valiente.

Dí tambien como fueron rebatidos
 los Caudillos Romanos
 por aquellos gloriosos Ciudadanos,

los

los quales tan unidos
 en su defensa fueron,
 que nunca se rindieron,
 prefiriendo mas bien ellos vencerse
 que en manos vencedoras nunca verse.

Mirábase pintado en su semblante
 aquel valor supremo
 en defender la patria hasta el extremo,
 y el designio arrogante,
 que luego concibieron
 despues que no pudieron
 vencer al enemigo numeroso
 que quieto se estuviere tan temoso,

Allí sucedió luego el trance fiero
 en que éste pueblo fuerte
 se decretó por ultimo la muerte
 ¡O caso lastimero!
 en uno se juntaron

y al fuego se arrojaron
 y entre un grito confuso y alarido
 arder la gente en el hogar se vido.

O canta si por caso mas te agrada
 aquellos Extremeños,
 que con unos exércitos pequeños
 en una corta armada
 pasaron con denuedo
 el vasto mar sin miedo,
 para luego tomar un nuevo Imperio
 en otra nueva tierra y emisferio.

Y de aquestos insigues Capitanes
 celebra la osadia,

el

el ánimo, el arresto y valentía,
 con que en tantos afanes
 firmes sufrieron tantos
 trabajos y quebrantos
 batallando con hombres como fieras
 de feo rostro y de uñas carniceras.

No olvides tú tampoco los apuros
 grandes en que se vieron,
 quando á pasar las aguas se atrevieron
 en leños mal seguros,
 luchando con el viento
 y el húmedo elemento,

que á la ancha tierra casi toda abraza,
 y encima de su espalda se apelmaza.

Mira qual su constancia no amedenta
 el mar embravecido,
 aunque brama feroz, y con ruido
 en la negra tormenta
 se ensaña y se arrebata,
 y en fin se desvarata
 contra las peñas, y con ira loca
 sus olas rapidísimas achoca.

Y aun cosas muy mayores todavia
 te presenta la historia
 que aumentan los honores y la gloria
 de nuestra Monarquía,

quando el Cesar guerrero,
 Carlos acá el primero
 con el valor audaz de nuestra tropa
 hizo temblar los Tronos de la Europa.

Aquel que conquistó Ciudades tantas,

y

y cuyas armas fieras
hicieron á Provincias mil enteras
postrarse ante sus plantas,
Y de quien los franceses
sufrieron mil reveses,
Y temieron tambien cobardemente
su valerosa diestra armipotente.

En este tiempo fué quando tuvieron
los bravos Castellanos
el Cetro de la Europa entre sus manos;
y al paso que vencieron,
todo se adelantaba,
la industria se animaba,
y el comercio y las artes progresaron,
y las letras tambien se cultivaron.

Qual aguila señora que del suelo
se aleja, y con su ala
las regiones del Ether puro escala
para llegar al Cielo,
el ayre corta, y sube,
y atras dexa á la nube,
tan ufana que al paso que mas vuela
volar aun todavia mas anhela.

Así tú con valor has de encumbrarte
y del fuego sagrado
de tu divino genio arrebatado
brioso remontarte
sin temor ni recelo
en medio de tu vuelo
consiguiendo tocar de esta manera
á la cumbre de gloria que te espera.

¡Ay

Me oír; Ay mi caro Feniso, si los hados
 me dieran por dichoso
 imitara tu canto armonioso,
 y tonos concertados,
 qual Pindaro divino,
 en este gran camino
 la punta de mi lengua aguzaria,
 y á tu lado contigo cantaria!
 Pero ya que el talento á mí me falta
 para asunto tan grave
 empréndolo, Feniso, y con suave,
 y dulce canto exálta
 la gloria refulgente,
 de la Española gente,
 y la Patria despues agradecida
 te dará la corona merecida.

Inarco.

Badajoz y Octubre 12 de 1806.

Sr. Editor: tomo la pluma para escribir á usted acerca del Terremoto que se sintió en este pueblo despues de las doce del dia 28 del mes pasado: la noche anterior habia yo sentido moverse la tierra; pero en ambas ocasiones fué levemente, mas en Granada y pueblos de sus inmediaciones fué el Terremoto mas violento y de mayor duracion: Santa Fé y Pinos de la Vega han padecido bastante, y algunos racionales parece que han perecido.

Muchos fueron los Terremotos que se experimentaron el último siglo: en 1703 se observó uno en la campaña de Roma y parte del Reyno de Nápoles que arruinó muchos pueblos y muchos millares de hom-

hombres, del qual hizo descripción Jorge Baglivo, Médico entonces de los principales de Roma: otro Terremoto sucedió en 1737 en Rascad, y se observó tambien en Strasburgo con fuertes sacudimientos de la tierra, pocas veces observados en aquellos países: todavia dura el terror que inspiró el de 1755, y ultimamente, los que arruinaron á Oran pueden hacer época en la historia de España; ¿pero qual será la causa que en esta parte de Andalucía se hayan experimentado proporcionalmente mas terremotos en los 6 años que contamos del siglo 19 que en todo el siglo de 18?

La solución de esta pregunta merece lugar en un Periódico literario, en el qual no deben omitirse aquellas noticias pertenecientes á las ciencias que influyen en la mejora de la comun suerte del hombre sobre la tierra: todo el que trabaja para disminuir los males que afligen al género humano, es acreedor al reconocimiento público: por esta causa la buena Física que ha hecho tantos descubrimientos en nuestros dias merece toda nuestra atención, al mismo tiempo que un alto desprecio debe ser la pena de aquella barbara filosofia que nada influyendo en la felicidad del hombre, se ocupaba solo de voces ininteligibles á los mismos que la trataban, como de sus Maestros, y de si mismo aseguraba el sabio Melchor Cano.

Uno de los descubrimientos de la Física es el paratemblores, el qual debiera ser mas conocido entre nosotros, aunque no corremos tanto riesgo como los habitantes del Perú, de las Molucas y de Italia; sin embargo es preciso aplicarnos á disminuir los funestos efectos de los terremotos, ya que no podemos impedir sus causas.

V. 31 y Octubre de 1806.

D. P. L.